

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.

En Gerona: 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs., 3 id. 18 rs.

No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

Insértese 6 no, no se devuelve ningún original.

LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE BECERRA.

Estrato oficial de la sesión celebrada el día 24 de Enero de 1872.

Abierta á las dos y cuarto y leída el acta de la anterior por el señor secretario Rios Portilla, pidieron la palabra muchos señores diputados.

El señor Vice presidente (Becerra).—Se va á leer la lista de los que han pedido la palabra en contra del acta.

El señor Secretario (Rios Portilla).—Han pedido la palabra los señores siguientes: (Leyó la lista).

El señor Ardanaz.—He pedido la palabra para suplicar á la mesa que en la forma que procedo haga constar mi nombre con la minoría en la última votación nominal. Si no me encontré en este sitio cuando se verificó, fué por impedírmelo el mal estado de mi salud, que me obligó á retirarme antes de la votación.

El señor García Gomez.—Con el mismo objeto la he pedido yo; con el de que conste mi voto conforme con la minoría en la votación última.

El señor Vice presidente (Becerra).—Constará en el Diario de las Sesiones.

El señor Ruiz Zorrilla.—No pienso hacer un discurso, ni lo consiente el estado de mi salud, ni lo permitiría el señor presidente. He pedido solo la palabra para rogar que conste mi voto con la mayoría en la votación de la sesión última. Y como es posible que no haya otra ocasión de hacer uso de la palabra, diré, para explicar mi voto, que significa el recuerdo de aquellas célebres palabras pronunciadas en cierta noche, de «¡Radicales, á defenderse!» como significa también el recuerdo de otras palabras no menos célebres, de «¡Dios salve al país, Dios salve á la dinastía, Dios salve á la libertad!» (Aplausos en algunos bancos).

El señor Vice presidente (Becerra).—Orden, señores diputados. Respetando las opiniones de todo el mundo, suplico á los señores diputados que guarden el orden y compostura que corresponde á la dignidad de un Parlamento español.

El señor Abarzuza.—He pedido la palabra para decir, con el orden y compostura que el señor presidente recomienda, que el rey ha roto con el Parlamento, y que hoy acaba la dinastía de Saboya. (Gran confusión; voces desde unos á otros bancos.)

El señor Vice presidente (Becerra).—Orden, señores diputados.

El señor Soler.—¡Viva la nación soberana!

El señor presidente del Consejo de Ministros (Sagasta).—Pido la palabra.

El señor Vice presidente (Becerra).—Señores diputados, no permitiré que se diga aquí nada contra la Constitución ni contra las leyes.

El señor Muro.—Se dirá en las barricadas.

El señor Vice presidente (Becerra).—Al orden, señores diputados.

El señor presidente del Consejo de Ministros (Sagasta).—Pido la palabra. Yo no puedo menos de protestar contra algunas que aquí se han pronuncia-

do, y de protestar en nombre de la Constitución y de las instituciones que se ha dado el país en uso de su soberanía (El señor Martos: ¿Cuales?), y que todos estamos igualmente interesados en respetar y en hacer que se respeten.

Yo suplico á los señores diputados de todos los lados de la Cámara que por la dignidad del Parlamento, á que pertenezco, y por las instituciones fundamentales del país, se moderen y discutan lo que consideren conveniente sobre el acta; pero si ha de haber discusión fuera de este asunto, me considero con derecho á hablar.

El señor Ruiz Zorrilla.—Pido la palabra.

El señor Vice presidente (Becerra).—Estoy resuelto á cumplir el reglamento y á no dejar pasar sin correctivo cualquier palabra que pueda escaparse á los señores diputados en el calor de la improvisación.

El señor Ruiz Zorrilla.—He pedido la palabra para hacer una pregunta al señor presidente del consejo de ministros. (Varios señores: Al acta al acta.)

Deseo saber si el señor presidente del consejo de ministros me ha aludido cuando ha dicho... (Varios señores: Al acta, al acta.) (Momentos de confusión.)

El señor Vice presidente (Becerra).—Orden, señores. Continúe V. S., señor Zorrilla.

El señor Ruiz Zorrilla.—Yo deseo saber si el señor presidente del consejo de ministros, al aludir á palabras que aquí se han pronunciado esta tarde, se ha referido á las mias, porque entonces necesito explicárlas.

El señor presidente del Consejo de Ministros.—Me he referido á los que en el templo de las leyes hablan de barricadas y de violencias.

El señor Vidal de Llobatera.—No habiendo podido asistir á la sesión anterior, y hallándose en momentos supremos, deseo que conste mi voto conforme con la mayoría, y sobre todo, conforme con la minoría carlista, á la que me honro de pertenecer.

El señor Miguel de Bassols.—Yo también deseo que se haga constar mi voto en el mismo sentido.

El señor Vice presidente (Becerra).—Constarán.

El señor Mantilla.—Uno mi voto al de la minoría en la última votación del lunes. Siguiendo ahora el ejemplo del jefe de pelea, yo, soldado de fila, diré que la dinastía parece haber entrado desde hoy en el camino de salvación, y al grito de aquel «¡Radicales, á defenderse!», opongo este otro: «¡A luchar con valor y firmeza, conservadores!»

El señor Rivero.—Yo me lamento, señores diputados, de lo que aquí está pasando; y bueno sería que no hubiéramos dado este escándalo al país, porque está escándalo y esta división tiene para los pueblos libres desenlaces funestos.

Pocas van á ser las palabras que yo haya de dirigir al Congreso en tan graves, críticas y agonizantes circunstancias. Creo, señores diputados, que los partidos políticos, si no tienen pasiones, si no tienen ardimiento, si no tienen esto que en el individuo se llama corazón, y que se llama patriotismo en las ideas, no son partidos.

Este Congreso va á terminar; este Congreso, con su creencia, con su firmeza, con su corazón, con su vida, es la expresión del país, tal como hoy se encuentra. (El señor Ramos Calderon dice algunas pa-

labras al orador.) Déjeme el señor Ramos Calderon, que ninguna palabra que salga de mis labios ha de molestar á ningún individuo. Su señoría sabe que he espuesto muchas veces mi vida; y si aun me quedara un resto de existencia para derramar mi sangre por la patria y por la libertad, este sería el término glorioso de esta pobre y oscura existencia.

Señores diputados, la nación viene trabajando desde el año 8 para conseguir tener un Congreso que fuera la única expresión de la opinión pública, y esta es la primera vez que lo ha conseguido, despues del bastardo régimen que cayó con la revolución de setiembre.

El señor Rios Rosas.—Si estamos en discusión política, pido la palabra.

El señor presidente del Consejo de Ministros (Sagasta).—Si hay discusión política, pido la palabra.

El señor Rivero.—¿No queréis escucharme? (Varios señores: Sobre el acta, sí.)

El señor Gamis.—Pido la palabra si hay discusión política.

El señor Vice presidente (Becerra).—Señor Rivero, contráigase V. S. al acta.

El señor Rivero.—¿No queréis que hable? Pues no hablaré; pero la verdad es que aquí hay dos cosas: el presidente y el reglamento...

El señor Vice presidente (Becerra).—El presidente tiene que cumplir con su deber.

El señor Rivero.—Yo reconozco que hablo en parte fuera del reglamento. (Rumores.)

El señor Vice presidente (Becerra).—Pues contráigase V. S. al acta.

El señor Rivero.—Nos hallamos en unas circunstancias críticas y agonizantes; morir es una mala cosa; las convulsiones que acompañan á la muerte conmueven al país, y ahora lo conmoverán tanto mas, cuanto que, dígame lo que se quiera, á este Parlamento han venido todos los partidos. Este es el primer Congreso que ha venido despues que los gobiernos anteriores á la revolución habían bastardeado el sistema representativo....

El señor Estéban Collantes.—Para la discusión política pido la palabra: lo bastardo es lo que ha pasado aquí despues de la revolución de setiembre.

El señor Vice presidente (Becerra).—Señor Rivero, su señoría no tiene la palabra mas que para hablar del acta.

Varios señores.—Que se consulte á la Cámara.

El señor Vazquez Curiel.—No se puede hacer esa pregunta.

El señor Vice presidente (Becerra).—Orden, señor diputado. Contráigase V. S. al acta, señor Rivero.

El señor Rivero.—Así lo haré; pero no puedo menos de llamar la atención sobre el extraordinario fenómeno de que los que van á morir están llenos de vida. Ya me parece que estoy dentro del reglamento. (Varios señores: está V. S. fuera.) Estoy dentro, porque hablo sobre el acta, y en parte estoy en efecto fuera del reglamento por una cosa muy natural, porque al que se encuentra cercano de la muerte no pueden menos de asaltarle serias consideraciones; pero como veo que el Sr. presidente va á volverme á llamar á la cuestión, concluyo aquí con un ¡viva la libertad!

(Se continuará.)

SUCESOS DE BARCELONA.

Apesar de las alarmantes noticias que han circulado por esta capital durante los dos últimos días, referente a lo que sucedía en Barcelona con motivo del restablecimiento de los consumos, no hemos querido hacernos eco de lo que no sabíamos con certeza, con tanto mayor motivo, cuanto que las versiones encerraban un carácter de gravedad que no se avenía con la poca importancia que se les daba por algunos viajeros llegados de aquella capital, y también porque esperábamos que nuestro activo corresponsal en la misma nos daría detalles verídicos e imparciales de lo sucedido.

Efectivamente por el correo de ayer llegó a nuestras manos la siguiente carta de nuestro amigo, por cuyo contenido nos convencimos y verán nuestros lectores que los sucesos siempre lamentables ocurridos en la capital del principado, si bien son en extremo dolorosos, no tienen la grave importancia que les concedían los interesados en crear cierta atmósfera que en todo caso ellos solos podrían asfixiar.

Hé aquí lo que relata nuestro corresponsal, Señor Director de La Lucha.

Barcelona 31 Enero 1872.

Muy Sr. mío: Causas independientes de mi voluntad, me han impedido el reseñar los sucesos que han tenido lugar en esta, desde el domingo próximo pasado, bajo el pretexto del establecimiento de la contribución de consumos.

Si bien en general es reprobado este impuesto, con todo se consideraba necesario, para que el Ayuntamiento tuviera medios con que atender a sus numerosas obligaciones. Por esto pues el público en general, miraba con indiferencia el restablecimiento de los consumos.

El sábado, corrió la voz de que se intentaba una gran manifestación para el día siguiente, a fin de protestar de dicho impuesto. El domingo por la tarde, un centenar de muchachos callejeros, se reunieron en la ex-puerta de San Antonio, y al grito de Abajo los consumos, incendiaron con petróleo las barracas de los peones camineros, marchándose luego hacia la Plaza de la Constitución al grito de Viva la libertad! Abajo el Ayuntamiento! Muera Soler y Matas y Girona! gritos que aumentaron con alguna gente que se reunió a los grupos, de los cuales salieron varios tiros de revólver, dirigidos a los municipales y guardias de la Diputación, hiriendo de gravedad a un municipal de caballería. Viendo que el alboroto aumentaba, se mandó despejar la plaza, quedando el resto de la población en la mas completa tranquilidad, sin que la Rambla, cafés y teatros, dejaran de verse concurridos como de costumbre.

Al día siguiente se repitieron las mismas escenas del anterior, armándose disputas en los barrios estrómos de la población, entre algunos grupos y los guardas de los felatos, resultando varios heridos por ambas partes. Incendiáronse con el indispensable petróleo, algunas casillas de guarda-paseos y otras por el estilo. Por la noche en la Plaza de la Constitución se repitieron los escándalos, apedreándose a los guardias. Además, las turbas que por aquellas cercanías se hallaban agrupadas, detuvieron a varios coches, creyendo encontrar a los señores Soler y Matas y Girona, con el intento que podían figurarse nuestros lectores. La gente, con toda tranquilidad, deseando tan solo que las autoridades tomaran energicas medidas, a fin de que la población no se viera interrumpida en su sosiego por cuatro docenas de personas de mal vivir. Se mandó despejar la plaza, y se pusieron guardias en sus bocas-calles, con lo cual terminó el tumulto.

Ayer al medio día, unos grupos de gente un tanto granada, se dirigieron hacia la ex-puerta de don Carlos, incendiando con el consabido petróleo un cuartelillo de carabineros y algunos puestos de guarda-paseos; intentando hacer lo mismo con el antiguo matadero de cerdos. Un grupo mas numeroso y armado del célebre líquido, se dirigió hacia San Martín de Provensals, para incendiar el depósito de vinos y licores del Sr. Girona, mas cuando empezaban ya su bárbara tarea, hubieron de retirarse ante la presencia de una partida de guar-

dias civiles y otra de individuos del orden público, bajo la dirección del Sr. Gobernador civil.

Por la noche, una multitud de grupos se formaron en la Plaza de la Constitución, dando los mismos gritos de los días anteriores, añadiendo otros mucho mas subversivos. Repitióse la misma escandalosa escena de detener a los coches que pasaban por dicha plaza, y obligar a apearse a los que iban dentro, para ver si encontraban algun concejal a fin de arrastrarlo, segun decian los que tal verificaban. Las guardias intentaron despejar la plaza, pero fueron recibidos a pedradas y a tiros, a los cuales contestaron aquellas con dos descargas. La alarma que se produjo fué grande; hubo corridas en gran número, se cerraron las tiendas del centro de la población, entornando sus puertas los cafés y teatros. Los disparos ocasionaron dos muertos y otros tantos heridos. Se colocaron acto continuo guardias en las bocas-calles de la plaza, y varias patrullas recorrieron durante la noche la población.

Hé aquí la relación imparcial de lo que ha pasado. Si ocurre nada de particular, lo comunicaré a última hora. El público tan solo desea que las autoridades tomen medidas energicas, y que sean castigados los autores de estos alborotos, para que una población como Barcelona, no vea turbado el orden por unos cuantos mal avenidos con el buen vivir. —G.

P. D. Esta noche han habido algunas carreras, producidas mas bien por alarma que por verdadero motivo. Varias patrullas recorren las calles, y a esta hora (las 9 de la noche) reina la mayor tranquilidad. —G.

Además de lo que acaban de leer nuestros abonados, cree mos oportuno insertar lo que encontramos en los diarios de Barcelona a fin de que puedan formar exacto juicio de lo ocurrido.

En la Crónica del 31 solo encontramos los siguientes párrafos:

«Como los días anteriores, al anochecer de ayer volvieron algunos grupos a situarse en la plaza de Constitución, reproduciéndose los gritos y voces semejantes a las de las noches pasadas, haciéndose además aisladamente, al pasar los coches por la calle de la Libertad, insinuaciones que en nada podían halagar a las personas que los ocupaban.

Volvieron también a salir algunos municipales para impedir la ocupación de la plaza por las de los grupos.

De esta manera se llegó hasta las nueve y media de la noche. De los tristes sucesos que acontecieron luego, solamente podremos decir algo de referencia, ya que no nos fué posible adquirir datos ciertos, segun deducirá el lector de lo que vayamos diciendo.

A la espresada hora de las nueve y media, se oyeron varias detonaciones de arma de fuego, procedentes de la parte alta de la calle de la Libertad y de la plaza de la Constitución.

En el acto quedaron desiertas las calles y paseos, cerrándose las puertas, y reinando en todas partes un general silencio.

Procuramos pasar a los puntos donde desde luego se dijo habian ocurrido algunas desgracias, pero nos fué imposible penetrar hasta la plaza de la Constitución, donde pensábamos adquirir informes auténticos.

Vimos, sin embargo, en la calle de Raurich, esquina al lado de la Libertad, entre las tiendas de la Criolla y del señor Vizes, un joven muerto de un balazo en el pecho.

Varias personas nos aseguran haber visto otro cadáver en la calle de Jaime I.

Decíase también, pero no con precisos detalles, que en la misma plaza de la Constitución habian resultado como dos muertos y algunos heridos, entre ellos un municipal.

Como empezó la colisión o sease como empezaron los disparos, no podemos asegurarlo.

Las versiones mas generalizadas, parecian indicar que en uno de los repetidos despejos de los grupos de la plaza y avenidas de las calles, disparóse algun pistoletazo contestándose a este tiro con algun otro, resultando en definitiva haberse oido, aisladamente, de quince a veinte disparos.

A las once de la noche intentamos de nuevo pasar a la plaza de la Constitución, pero tampoco lo gramos conseguirlo, por haber tenido que retroceder a las voces de ¡quien vive!, y ¡atrás! que daban las fuerzas situadas en la misma plaza.

Recorrian patrullas de caballería e infantería las calles próximas, viéndose a última hora retirar a sus casas a las personas que en los momentos del conflicto procuraron guarecerse donde pudieron o se encontraban.

El mismo colega en su edicion de ayer dice;

«Por medio del fuego acabó ayer mañana algun grupo de dar cuenta de lo que habia quedado en pie en el antiguo matadero o depósito de cerdos que habian incendiado el día anterior.

No faltaba quienes temiesen que por la noche se reprodujesen las lamentables escenas de la vispera, pero a las once en que escribimos estas líneas, ningun motivo vino a confirmar dichos temores.

Aparecieron tan solo algunos grupos, pero como desde el anoche se habian situado fuerzas en la plaza de la Constitución, y destacándose centinelas hacia las avenidas de las calles vecinas, nada grave ocurrió.

Unicamente hubo a intervalos algunas corridas promovidas por el disparo de petardos, cuyas detonaciones producian el efecto que comprenderá el lector teniendo en cuenta el natural estado de sobreescitación de los ánimos.

No nos detendremos en condenar tan salvajes diversiones que en circunstancias parecidas pueden ser causa de gravísimos conflictos. En la conciencia de todo el mundo estará que son dignos de la reprobación general y del mas severo castigo al propio tiempo tales excesos.

—Ayer continuaba instruyendo, en las Casas Consistoriales, donde habia pasado toda la noche anterior, el sumario sobre los acontecimientos de la vispera, el activo señor juez de primera instancia del distrito de Palacio, don Camilo Gállego.

En su doble concepto de juez del espresado distrito y de turno, ha tenido que multiplicarse, por así decirlo, el espresado funcionario, para formar las distintas diligencias a que han dado pie los sucesos ocurridos acá y acullá durante estos últimos días.

Como se ve La Crónica no da a los sucesos el carácter grave que suelen reunir todas las colisiones de este genero.

Por su parte los periódicos de oposición mas o menos embozada dicen lo siguiente.

La Imprenta del 31 dice;

«Tres fueron las desgracias que ocurrieron anoche de resultas de los tiros que se dispararon en la plaza de San Jaime. Todas ellas en personas que pertenecian a la clase de paisanos. Uno de los desgraciados fué atravesado de un balazo que le entró por la espalda y le partió el corazon. Era un joven de unos 24 años que se hallaba a mucha distancia de la plaza, puesto que el proyectil le alcanzó al pasar por la esquina de la calle de Raurich. Otro de los heridos lo fué frente la tienda de generos de don Cayetano Cortés, al entrar en la calle de Jaime I. Este era un sugeto de unos 50 años que falleció en la alcaldia mientras los médicos lo estaban curando. El tercer herido, joven de 15 años, lo fué de un balazo que le atravesó la pantorrilla.

—Durante la última noche se han tomado las mayores precauciones por parte de la autoridad militar, a consecuencia de los sucesos que ensangrentaron anoche las calles de esta ciudad. Patrullas de infanteria y caballeria y algunas secciones de artilleria han cruzado las calles de Barcelona y las afueras sin que se notase el menor sintoma de nuevas turbulencias. Esta mañana la población ha aparecido completamente tranquila y las cosas en su estado normal. El público se agolpaba en las esquinas, leyendo la alocucion que ha dado el señor gobernador civil. En la calle de Raurich se detentan los transeuntes a contemplar las manchas de sangre que habia dejado el cadáver de que hemos dado cuenta esta mañana. Solamente en la puerta de San Antonio habia un numeroso grupo cuyas intenciones se desconocen. La tranquilidad en el interior de la población es completa.

En el número de ayer del mismo colega encontramos lo siguiente;

«El día de ayer se pasó sin ninguna alteración en el orden público. Por las afueras de la ciudad vimos a unos cuantos caballos de la guardia civil recorrer las inmediaciones de Barcelona. No se tenia noticia de ningun desman a eso de las seis de la tarde. La ciudad tambien presentó todo el día su aspecto normal y ordinario. Al anochecer el vecindario, escarmentado con las escenas de los días anteriores, empezó a prepararse para el cierre de sus tiendas y comercios. En la plaza de San Jaime se formaban algunos grupos poco después de las seis, y pronto algunas fuerzas de infanteria y caballeria se situaron en la plaza, colocándose una cuarta a la entrada de la calle de Jaime I, otro número igual en la de la Libertad y centinelas en las demás bocas-calles, que impi-

dieron el tránsito y circulación por el centro de la plaza. Poco antes de esta ocupación militar, algun mal intencionado disparó un petardo en la plaza Nacional y luego se oyó otro en la plaza de San Miguel. Entonces empezaron las corridas y la alarma que se comunicó a una parte de la población, cerrándose puertas y ventanas. Las fuerzas militares ocuparon sus puntos. Después se repitieron a intervalos las corridas y a las ocho eran donadas sin las personas que atravesaban las calles de la Libertad y Jaime I y demás que comunican directamente con la plaza de San Jaime. En las ocho y media se leyó el bando del señor Gobernador de la provincia que insertamos en el lugar correspondiente. El pánico dominaba apocó en el centro de la población, pero en los barrios extremos no se notaba novedad alguna y las gentes discurren alir tranquilamente.

Desde que empezó la alarma que ha dado lugar a los sucesos que todos lamentamos, puede decirse que el señor juez de primera instancia del distrito de Palacio se ha constituido perennemente en las Casas Consistoriales instruyendo con la mayor actividad el sumario.

A las once de la noche, para en que escribimos estas líneas, continúan las cosas en el mismo estado. La plaza de San Jaime sigue ocupada militarmente, lo propio que las calles adyacentes, por las cuales patrullan algunas fuerzas. De cuando en cuando interrumpen el silencio, el estruendo de algun petardo. En los teatros habia escasisima concurrencia. Se ha suspendido el baile de máscaras que mañana debia tener lugar en el Liceo.

El Diario de Barcelona:

«Al anocheecer se reunieron en la plaza de la Constitución algunos grupos para repetir los gritos de las noches anteriores. A eso de las nueve y media se oyeron algunos tiros en la referida plaza y calle de la Libertad y al poco rato una descarga, quedando despejada la plaza y calles que la rodean. Después se repitieron los disparos y un ruido. A las once de la noche la plaza estaba ocupada militarmente por fuerzas de infantería y caballería; algunas patrullas de esta última fuerza recorren varias calles de la ciudad. Los demás periódicos de la vecina capital

dicen poco mas ó menos lo mismo que los colegas antes citados.

He aquí ahora el Bando que anteayer publicó la primera autoridad civil de aquella provincia, que literalmente es como sigue:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BARCELONA

BARCELONESES: Un acontecimiento totalmente desnudo de importancia por mas que revista apariencias de gravedad, ha venido a llamar por un momento vuestra atención pretendiendo, aunque en vano, alterar la profunda y benéfica tranquilidad en que vivis hace mucho tiempo amparados por las leyes y protegidos por la autoridad.

Un puñado de insensatos, agenos indudablemente a esta ilustrada población y de todo punto ignorantes del espíritu de paz y trabajo, de orden y libertad que os anima, ha creído encontrar en el establecimiento del impuesto municipal de consumo una ocasión favorable para hacer una tentativa criminal contra el reposo público con el fin evidente de aprovechar los momentos de perturbación y sorpresa ejercitando sus malas artes y dando alimento a sus depravados instintos. Vosotros les habéis visto obrar mañosamente ocultándose los hipócritas tras de los grupos de niños recogidos por las calles y fácilmente seducidos hasta hacerlos profetas, gritos sediciosos.

Engañándose torpemente sobre la actitud de la autoridad ante estas infantiles manifestaciones y creyendo ayer que ya habia llegado el caso de acometer empresas mas serias, los grupos de la plaza de San Jaime, formados hasta entonces de niños menores de 16 años, aparecieron compuestos de hombres desconocidos y de siniestras trazas que, estapidos hasta el último punto, opusieron tenaz resistencia a las intenciones prudentes y corteses de los agentes de la autoridad y llevaron su incomprensible osadía hasta el extremo de hacer fuego sobre la fuerza armada. Pero el castigo no se hizo esperar: la sangre de los rebeldes ha manchado la plaza pública demostrando a los que provocaron su doloroso comportamiento que la autoridad siempre prudente, pero siempre enérgica, está constantemente vigilando y no permite un solo momento la impunidad del crimen.

La lección ha sido tan seria como merecida y de esperar es que será también provechosa.

Vosotros con vuestro elevado criterio habéis desde un principio apreciado el poco que vale esta miserable tentativa y con vuestra natural cordura la habéis conde-

nado al desprecio. Barcelona siempre sensata y siempre laboriosa, apenas se ha apercibido de este ruin conato de rebelión; y no ha interrumpido un solo instante sus acostumbradas faenas ni perdido por un solo momento su habitual serenidad. Esta actitud digna, reflexiva y elevada es muy propia de la noble y rica capital de Cataluña.

Habéis comprendido perfectamente vuestros intereses y vuestros deberes. Vivid tranquilos, continuad en vuestro trabajo y descansando confiadamente en la vigilancia y celo de vuestras autoridades, haced del desorden que ellas evitarán y despreciad a los revoltosos que nunca quedarán sin ejemplar castigo.

Barcelona 11 de enero de 1872.—El gobernador, Bernardino Iglesias.

Resultando pues que ahora lo que ha sucedido en Barcelona no ha comprometido el orden público hasta al extremo que se crea careciendo por tanto de importancia escepcion hecha de las desgracias que estos leves sucesos han producido y que nosotros lamentamos amargamente.

GACETILLA GENERAL

Ayer reino en esta capital un viento norte que contribuyó a hacer mas perceptible el descenso de la temperatura apesar de estar el cielo completamente despejado.

El Norte que tanto se afana por dar noticias de la Diputación Provincial, ha sabido callarse el rasgo de desprendimiento que en obsequio a la provincia han verificado los individuos de la comisión permanente renunciando el sueldo que les corresponde por la ley.

Tampoco ha dicho una palabra sobre los discursos pronunciados por algunos de los diputados provinciales nuevamente nombrados. No nos extraña esta conducta dada la buena fe con que proceden los partidarios del *Dios Patria y Rey*.

Con objeto de publicar con la extensión debida lo sucedido en Barcelona, nos vemos precisados, no solo a retirar parte de las secciones en que de ordinario se divide nuestro periódico, sino tambien a sacrificar los originales que teníamos preparados.

Hoy concluimos la publicación de las leyes y decretos que forman el tercer tomo segun anunciamos ayer.

Director: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

ÍNDICE.

Decreto de 23 Diciembre de 1870.

Páginas.

Ley de presupuestos municipales.	1
Disposiciones transitorias.	12
Disposicion general.	13
Reglamento para su aplicación.	
Cap. I. De la formación del presupuesto municipal.	4
Cap. II. De las Secciones y de la Junta municipal.	4
Cap. III. Ingreso de los presupuestos municipales provinciales.	4
Sección 1.ª Rentas y productos procedentes de bienes, derechos ó capitales.	6
Sección 2.ª Arbitrios.	7
Sección 3.ª Reparamiento general.	9
Sección 4.ª Consumos.	18
Cap. IV. Recursos contra los acuerdos de los Ayuntamientos y Juntas municipales.	18
Artículos adicionales.	19
Modelo que se cita en el art. 32.	21

Bases para la contribucion sobre cédulas de empadronamiento y licencias de armas.	1
Instruccion para la administraciones y cobranza del impuesto de cédulas y licencias de arma y caza.	
Cap. I. De la naturaleza del impuesto, personas sujetas a él y disposiciones generales.	5
Cap. II. De la penalidad.	8
Cap. III. De la administracion y recaudacion de las cédulas de empadronamiento.	10
Cap. IV. De las licencias de armas y caza.	12
Cap. V. De la contabilidad del impuesto.	13
Disposiciones transitorias.	15

SECCION DE ANUNCIOS.



UN RAMILLETE.

Violetas y Lirios. Exhalan una fragancia exquisita agradable aun al mas desdenoso, pero en el Agua Florida de Murray y Lanman no es a estas dos solas bellezas florales que nos limitamos, en ella tenemos el conjunto aroma de un ramillete de flores tropicales.

Jazmines y Rosas, de exquisito olor, pero sin embargo deslucidas en comparacion con las nubes de incienso que despiden el Agua Florida de Murray y Lanman, con tanta justicia denominada «La Reina Florida».

Flor de Ioto y Azahar, deliciosas por la pura delicadeza de su dulce aroma, pero tristes y mustias cuando comparadas con el refrescante y vigorador perfume del Agua Florida de Murray y Lanman.

Magnolias y Camelias, llenas de dulce perfume agradable a muchos, pero exentas de esas importantes virtudes higienicas que hacen el Agua Florida de Murray y Lanman tan apetecible en el cuarto del enfermo.

Albucema y Madreselva, virgenes del florido valle llenas de aroma exquisito que todos conocemos, y sin embargo dejamos para aspirar avidamente el mas refinado y fragante del Agua Florida de Murray y Lanman.

Verbena y Lila, ricas en aroma, pero tan dulce que pronto sacia el olfato, que anhela por la simple frescura del Agua Florida de Murray y Lanman.

Margaritas y Claveles, encierran en sus petalos inagotable esencia pura y delicada pero desprovistas de esa uniformidad y permanencia que tanto distingue al Agua Florida de Murray y Lanman.

Nardos y Narcisos, de poetica celebridad, dulces y agradables en sus perfumes, pero solo el perfume pasajero de la simple flor. En el Agua Florida de Murray y Lanman, tenemos la combinacion de mas de esas bellezas florales. Tenemos la imponderable riqueza de las flores mas raras de los tropicos, concentrada y hecha permanente, la cual da con razon a esta deliciosa Agua Florida el titulo de

PERFUME IMPERECEDERO.

Los compradores deben poner particularmente cuidado en pe-

dir el Agua Florida de Murray y Lanman, preparada por Lanman y Kemp, Nueva York, propietarios de la legitima.

De venta: en las farmacias de D. Joaquin Ametller; D. Vicente Garriga; Perfumeria de S. Xifre y boticas principales.

Hace algun tiempo se le extravió a su dueño en Santa Coloma de Farnes, una perra perdiguera de pelo color desmayado. Se suplica a la persona que la hubiese recogido se sirva presentarla al Sr. Juez municipal de Bruñola, quien dará las demás señas y una gratificación de 40 pesetas. 3-4.

Ganga.

Por desear pasar al lado de su familia, se vende una confiteria por poco precio. Informarán en la imprenta de este periódico. 4-4.

PRODIGIOSA E INOCENTE POMADA

DE MARTIN!!!

!!!Nueva, grande y maravillosa invencion!!!

No mas sabañones, (parallons), ataques ni dolores nerviosos, reumáticos, de muelas, calambres, escrófulas, granos ni hinchazones de ninguna especie; parótidas, anginas, panadizos, úñeros, sobrecaños, morenas, erisipela, ni erupciones; grietas, quemaduras ni descomposiciones de cutis y tejidos; histérico ni destemplanza del estómago; niños enfermizos ni padecimientos en los pechos de las mujeres.

Además de las innumerables curas con estas sencillas y exóticas sustancias conseguidas en esta comarca, se citan las personas siguientes, conocidas por todos en esta ciudad:

D.ª Dolores Olivada de Figueras, un grave panadizo. — D.ª Francisca Romero, toda una mano quemada. — D.ª Cristina Romero, ambos pies, dedos y calcañales, encarnizados de sabañones. — Don Juan Dubé, baldado en cama algunos meses habia y D. Miguel Batlle (a) 29, 7 semanas de cama, reumas, de resultas de varias mo-

jadas, una en el Ter; ambos de la Escala, el primero con pocas huenturas, y el segundo con tres fricciones, abandonaron cama y muletas. — D. Juan José Perez, dignidad sochantre, una rraigado dolor reumático, con muy pocas friegas. — D. Pedro Homs, empleado, un grave carbunlo en un brazo, en breves dias. — D.ª Rosa, N. de Mas, graves padecimientos en los pechos, con pocos dias de uso estuvo buena. — Droguero Rusinol, Vidriera 10, Barcelona, grave del estómago, quedando bueno en breves dias. — Infirmitad de niños, etc., etc.

Se dan prospectos y esplicaciones, se despacha desde un real arriba y en potes de varios precios, en Barcelona, Espaderia, 16, 1.ª (Sastre). — En La Escala y San Miguel de Fluviá, cirujano Ribas. — En Girona, Bellmirall, 5, bajos. Ciudadanos 16, (Jendret.)

Venta.

Hay para vender una máquina de coser, clase superior. Darán razon en la calle de la Ferreria vieja, número 41. 4.º

Teniéndose que ausentarse de esta capital, el dueño de un establecimiento de floricultura y arboricultura, participa a los señores aficionados a ellas que si quieren hacerse con alguna de las muchas y variadas plantas de su pertenencia se sirvan avistarse con D. Federico Dalmau que se las pondrá de manifiesto y las cederá a un precio sumamente módico atendidas las buenas clases que tiene y lo bien acondicionadas que se hallan.

Gerona 31 Enero de 1872. — Federico Dalmau. 4-3

EL VOLANTE DE MADRID.

periódico político, diario general e imparcial de noticias, independiente español. — Segundo año de publicacion. — Fabulosamente barato.

3 reales cada mes la suscripcion en to la España y se tiene el periódico todos los dias con cuatro paginas de folletin para que pueda formarse biblioteca. — Oficinas, calle del Gobernador, 6. — En sellos ó libranzas se hace la suscripcion que no se sirve sin pago adelantado.

Decreto de 23 Diciembre de 1870.

Señalamiento de terminos municipales.

19

VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD.

Decreto orgánico. — De la fuerza ciudadana de los voluntarios de la libertad.

Cap. I. De la organizacion y distribucion de la fuerza ciudadana de los voluntarios de la Libertad. 25

Cap. II. Del alistamiento. 27

Cap. III. Del servicio que ha de prestar la fuerza ciudadana de los voluntarios de la Libertad y de la responsabilidad de sus individuos. 28

Artículo transitorio. 30

Rectificacion del alistamiento de la fuerza ciudadana. 32

Real Decreto — creando una condecoracion para premiar a los voluntarios de la Libertad. 37

Reglamento para la ejecucion del decreto anterior. 39

— 41 —

cion del Jefe de la fuerza, visado por la Autoridad local, que el interesado pertenece al cuerpo de Voluntarios de la Libertad, especificándose la fecha de su alistamiento.

Art. 8.º Igualmente se acreditará el servicio en que se funde la reclamacion de la cruz, informando el Gobernador de la provincia ú otras Autoridades a quienes el Gobierno creyere oportuno consultar.

Art. 9.º El derecho a obtener la condecoracion caducará por el trascurso de un año, a contar desde la fecha en que tenga lugar el acto meritorio ó servicio hasta la en que se reclame.

Art. 10. La forma y dimensiones de la condecoracion se ajustarán estrictamente a los modelos aprobados.